ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL CENTRO DE TRANSPORTES INTERMODAL DE MERCANCÍAS EL HIGUERÓN. 1º FASE Y CONEXIONES EXTERIORES DE CÓRDOBA

Salinas Pleguezuelo, M.ª Elena González Ruiz, Antonio J. Martín Urdiroz, Inmaculada Saiz Álvarez y Carolina, Luisa Marta

RESUMEN:

En este trabajo presentamos los resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la parcela del CTIM con la intención de documentar los posibles restos arqueológicos que pudieran verse afectados por la construcción de dicho centro. Todo esto ha supuesto la documentación de algunas estructuras y un cementerio de época islámica califal.

ABSTRACT:

In this work, we present the results of the Preventive Archaeological Activity in the Centre of Intermodal Transportation of Freights of Córdoba, in order to document the possible archaeological remainders with the construction of the above-mentioned Centre. This has supposed the information of the some structures and a cementery of the Islamic Califal period.

INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Preventiva desarrollada en el fututo Centro de Transportes Intermodal de Mercancías de Córdoba (Fig. 1) ha sido planteada como consecuencia de las obras para la construcción de dicho Centro.

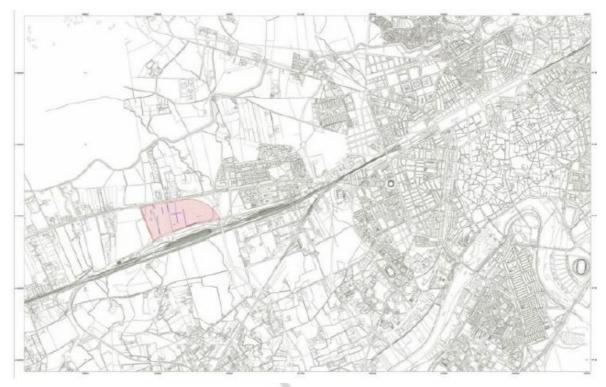


Figura 1. Plano de localización

La intervención se ha desarrollado en dos fases. La primera de ellas consistió en la supervisión arqueológica de los viales y en la excavación manual del Corte 1 (Fig. 2), para la valoración de los restos arqueológicos. La segunda fase ha consistido en la excavación manual de los 8 Cortes planteados (Fig. 2) y la supervisión arqueológica del resto de los viales. Además se trazaron otros tres cortes, que corresponden a las conexiones exteriores con los arroyos Cantarranas y Ochavillo y se terminó la supervisión arqueológica de las parcelas de Estación de Servicio y Centro de Servicios Para el trazado de estos ocho primero Cortes se distinguieron previamente y delimitado en superficie dos grandes sectores, uno de los cuales englobaría a su vez dos grandes zonas –A y B-, mientras que el

segundo sector comprendería la zona de no afección. En el primer sector –zonas A y B-, se han establecido cautelas para la apertura de las zanjas de colectores. En estas dos zonas se detectaron, durante el seguimiento arqueológico, distintas estructuras, que podrían formar parte de arrabal, y en el sector oriental de la zona B, restos de un cementerio.



Figura 2. Situación de los cortes

El procedimiento de afección para la segunda fase se ha circunscrito, por tanto, a establecer cautelas en el ancho de las zanjas (1,10-4,5 m) para encajar los tubos de saneamientos, de aguas pluviales y fecales. En el resto de los viales en los que no han aparecido restos arqueológicos se desprende la ausencia de cautelas y se ha continuado con la obra, siempre bajo supervisión arqueológica.

La intervención se ha desarrollado de acuerdo con lo previsto en el correspondiente Proyecto, autorizado mediante Resolución aprobada por el Director Bienes Culturales con fecha de 17 de octubre de 2006. Los trabajos de excavación arqueológica se desarrollaron entre los meses de octubre de 2006 y julio de 2007.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

- Corte 1. Se localiza en la zona de los aparcamientos (Fig. 2) y fue excavado en la primera fase con resultados positivos. Sus dimensiones de 34,94 m. en sentido N-S y 25,64 m. en sentido E-W, y se llegó a una cota mínima en el Sondeo 1 de 116,89 m.s.n.m.
- Corte 2. Se sitúa en la parte sur del Vial 8 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son 130,88 metros de largo, en sentido N-S, y 4,60 metros de ancho, en sentido E-W, y una potencia de 0,99 metros, hasta alcanzar el estrato geológico (117,97 m.s.n.m.). Se realizaron cinco sondeos con resultados negativos
- Corte 3. Se localiza en la parte norte del Vial 9 (Fig. 2). Sus dimensiones son 80,94 metros de largo, en dirección N-S, y 2,29 metros de ancho. Durante el rebaje se alcanzó una potencia de 0,88 metros (118,81 m.s.n.m.), alcanzando la estratigrafía geológica. Los resultados fueron negativos en casi la totalidad del Corte. Solamente fueron positivos en la parte central, donde se detectó un pozo con el encañado de cantos rodados y piedras.
- Corte 4. Se ubica en la parte norte del Vial 10 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son 97,13 metros de largo, en dirección N-S, y 3 metros de ancho, y una potencia de 0,88 metros (118,97 m.s.n.m.). Los resultados de la parte norte y central del Corte 4 fueron negativos, mientras que en la parte sur fueron positivos.
- Corte 5. Se localiza en la parte norte del Vial 11 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son de 126,15 metros de largo, en dirección N-S, y 2,30 metros de ancho. La potencia alcanzada fue de 0,87 metros, llegando a una cota de 118,17

m.s.n.m. Los resultados fueron negativos en casi totalidad del Corte, a excepción de en un sondeo realizado en la parte central, que resultó positivo.

- Corte 6. Se localiza en la parte central del Vial 12 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son de 121,27 metros de largo, en dirección N-S, y 3,30 metros de ancho. En la parte sur se alcanzó una potencia de 1,03 metros, llegando al estrato geológico (117,48 m.s.n.m.), y por tanto con resultados negativos (Láms. 37, 38, 39, 40, 41). En la parte central los resultados fueron positivos, localizándose los R.O.H. en superficie, a una cota de 118,27/117,85 m.s.n.m.
- Corte 7. Se sitúa en la parte este del Vial 4 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son de 59,36 metros de largo, en dirección E-W, y 1,10 metros de ancho. En la parte oeste los resultados fueron negativos, alcanzando una potencia de 0,79 metros (117,05 m.s.n.m.). En el resto del Corte los resultados fueron positivos, localizándose parte del área de necrópolis.
- Corte 8. Se localiza en la parte central del Vial 4 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son de 67,40 metros de largo, en sentido E-W, y 1,20 metros de ancho, y una potencia de 0,72 metros, hasta alcanzar la estratigrafía geológica (117,75 m.s.n.m.). Los resultados fueron, por tanto, negativos.
- Corte 9. Se sitúa en la parte sur del Vial 11 (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son de 105 metros de longitud, en sentido N-S, y 3,20 metros de ancho, alcanzando una potencia de 0,75 metros, llegando a una cota de 116,76 m.s.n.m., con resultados negativos.
- Corte 10. Conexión exterior Arroyo Cantarranas. Esta conexión tiene forma en L y conecta la parte sur del Vial 12 con el arroyo Cantarranas (Fig. 2). En el primer extremo los resultados fueron negativos, con unas dimensiones de 49,93 metros de largo por 3,42 metros de ancho y una potencia de 2,1 metros, alcanzando una cota de 115,55 m.s.n.m. El

otro extremo tiene una orientación Este-Oeste y sus dimensiones son 150,80 metros de largo, 4,10 metros de ancho y una potencia de 0,97 metros, hasta alcanzar el estrato geológico (115,40 m.s.n.m.). En la parte central de la conexión sus resultados fueron positivos, pudiéndose documentar diferentes restos de estructuras, dos muros y un pavimento formadas por cantos rodados de gran tamaño e intermedio, así como, una acumulación de tejas y cantos de río. En el resto de la conexión los resultados fueron negativos.

- Corte 11. Conexión Sur del Arroyo Ochavillo. Se ubica en la parte suroeste la parcela del CTIM (Fig. 2). Sus dimensiones son 91,3 metros de largo, en dirección N-S, y 2,20 metros de ancho, y una potencia de 0,80 metros (115,72 m.s.n.m./115,18 m.s.n.m.). Una vez realizado el rebaje a máquina sus resultados fueron negativos.
- Corte 12. Conexión Norte del Arroyo Ochavillo. Se localiza en la parte noroeste de la parcela del CTIM (Fig. 2). Sus dimensiones son 23,31/40,22 metros de largo, en dirección NO-SE, y 2,30 metros de ancho. Durante el rebaje se alcanzó una potencia de 0,90 metros (119,50 m.s.n.m./ 118,94 m.s.n.m.), alcanzando la estratigrafía geológica. Los resultados fueron negativos en su totalidad.
- Vial 5. Localizado en la parte sur de la parcela del CTIM (Fig. 2). Sus dimensiones, una vez realizado el rebaje a máquina, son 382,02 metros de largo, -en sentido E-W-, 2,30 metros de ancho y se alcanzó una potencia de 0,87 metros, llegando al estrato geológico, hasta una cota de 116,82 m.s.n.m. Los resultados fueron negativos, a excepción de un punto localizado en la zona central, donde los resultados fueron positivos.
- Vial 7. Se sitúa al oeste de la parcela del CTIM (Fig. 2). Sus dimensiones son 162,33 metros de largo, en dirección Norte-Sur, 2,60 metros de ancho y una potencia de 0,75 metros, alcanzando una cota de 117,55 m.s.n.m. En la parte central de dicho Vial los resultados fueron positivos, mientras que en el resto dieron negativos.

- Parcela de Centro de Servicios. Se localiza en la parte noroccidental (Fig. 2). Sus

dimensiones son de 94 metros por 84 metros. La potencia alcanzada fue de 0,92 metros,

llegando a alcanzar la estratigrafía geológica a una cota de 119,11 m.s.n.m. Los resultados

fueron negativos en casi la totalidad de la parcela, a excepción de un punto positivo

localizado en el extremo sureste de dicha parcela, en la que se documenta un muro

formado por sillarejos de calcarenita y caliza.

- Parcela de Estación de Servicio. Se localiza el extremo noroeste de la parcela del CTIM

(Fig. 2). Sus dimensiones son de 88 metros de largo, en dirección E-O, y 38 metros de

ancho. Los resultados fueron negativos, alcanzándose una potencia de 1,50 metros y

llegando a una cota de 118,50 m.s.n.m.

RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Hemos incluido solamente aquellos Cortes con resultados positivos, divididos en periodos

y fases:

CORTE 1

PERÍODO I: ISLÁMICO CALIFAL (Fig. 3)

Fase 1: Nivelación del terreno y construcción de varias estructuras (UU.EE.: 3, 4, 33, 12,

14, 36, 19, 31, 26, 16, 29, 35, 11, 34, 42, 20, 40, 41, 43, 32, 24, 25).

En esta fase se construyen una serie de estructuras de mampuesto (UU.EE. 33, 4, 12, 14,

19) y un muro a soga y tizón de sillares de calcarenita y cajeado con relleno de mampuesto

en su interior. Se documentaron a ambos lados del muro una hilada de piedras de

calcarenita y cantos de río (UU.EE. 29 y 35), que actúa como un refuerzo de la

cimentación.

Se diferenciaron un total de cuatro espacios en esta fase:

El espacio 1 se define pues al norte de los muros UU.EE. 3 y 33, entre éstos y el perfil norte de la excavación. En el mismo realizamos un sondeo (Sondeo 1) para comprobar la potencia de la cimentación del muro U.E. 3. Se documentó una capa de grava (U.E. 31) bajo la cimentación, que fue interpretada como una primera capa de nivelación para dar mayor consistencia al terreno y poder construir el muro sobre éste.

El espacio 2 aparece delimitado por los muros UU.EE. 3-33, 4-12, 14- 19 y 36 y los perfiles sur y oeste. Realizamos dos pequeños sondeos (Sondeos 2 y 4) para comprobar la potencia de las estructuras y si existían fases anteriores.

El espacio 3 se encuentra delimitado por los muros UU.EE. 4-12, 14-19-18 y los perfiles norte y este. En este espacio se realizó el sondeo 3 para comprobar la continuación del muro U.E. 13 y su posible relación con la U.E. 38, con resultados negativos.

El espacio 4 se localiza en el ángulo suroriental del Corte y está delimitado por los muros UU.EE. 18 y 36 y los perfiles sur y este.

Fase 2: Reforma del Edificio (UU.EE.: 13, 38).

En este momento parece que se aplican algunas reformas al edificio, consistentes en la compartimentación del espacio 3. De hecho, se han detectado algunos muros con diferente técnica constructiva y orientación, aunque el grado de conservación es tan pésimo que no permite extraer más conclusiones. En concreto son los muros de mampuesto U.E. 13 que divide en dos el espacio 3 y la U.E. 38.

Fase 3: Saqueo, arrasamiento y abandono de las estructuras (UU.EE.: 30, 2, 37, 27, 28, 23, 22, 39). Siglo XI.

En este momento tiene lugar el abandono y arrasamiento de las estructuras de mampuesto y del muro a soga y tizón de época califal (U.E. 30), con la consiguiente colmatación del interior de los espacios (UU.EE. 2, 39) y destrucción y saqueo de parte de las estructuras. Se documentaron también varios derrumbes de tejas (UU.EE. 22, 37) y un derrumbe de piedras (U.E. 27) en el espacio 3.

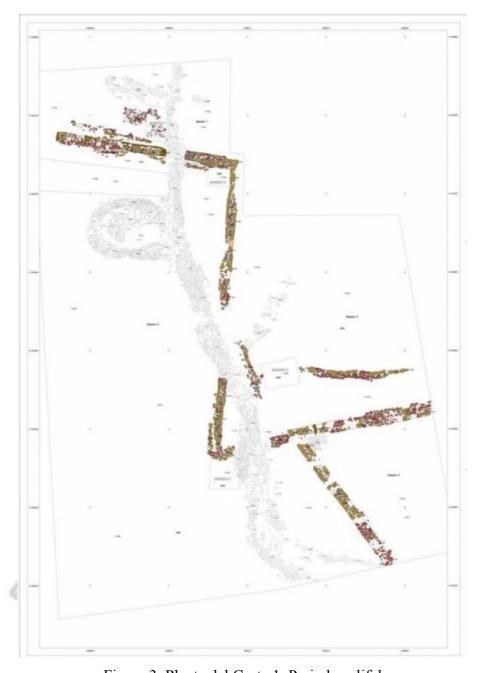


Figura 3. Planta del Corte 1. Periodo califal

PERÍODO II: POSTCALIFAL (Fig. 4)

Fase 4: Construcción de una estructura (UU.EE.: 5, 6, 7, 9).

Durante un periodo posterior se procede a construir una estructura con aportes de cantos de río de un cauce cercano. Para ello se utilizan abundantes cantos rodados (UU.EE. 5, 6), que están rompiendo parte de las estructuras anteriores (U.E. 7). También se construye una estructura ovalada (U.E. 9) de cantos rodados, posible cimentación.

No disponemos de suficiente información para precisar el momento en el que se construyeron estas estructuras, debido al estado de arrasamiento que presentan y al no haber documentado cerámica asociada a dichas estructuras. Por esto las situamos en un periodo poscalifal, sin mayor precisión cronológica, puesto que su interfacies vertical (U.E. 7) está rompiendo las estructuras islámicas califales, por lo que sabemos que son posteriores a su arrasamiento que tiene lugar durante el siglo XI, pero no disponemos de cerámica para fechar el momento de construcción, ni datos fiables que avalen una cronología rigurosa.

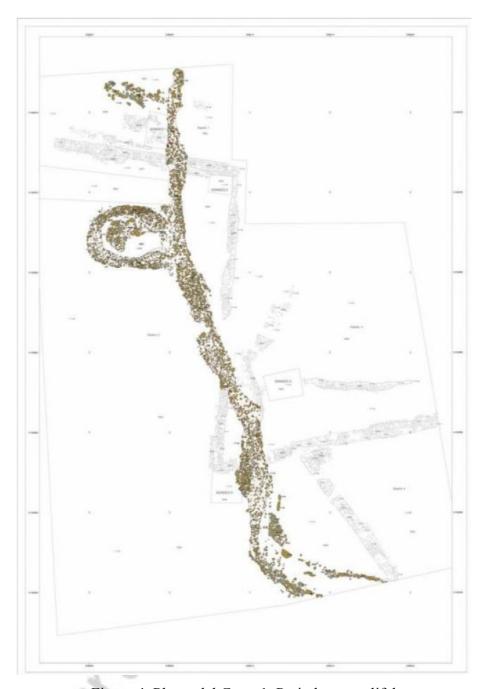


Figura 4. Planta del Corte 1. Periodo postcalifal

PERÍODO III: CONTEMPORÁNEO

Fase 5 (UU.EE.: 1, 10, 8, 21, 15).

Durante este periodo tiene lugar el arrasamiento de la fase anterior (U.E. 10) y la colmatación del terreno (UU.EE 1, 8, 15, 21), con el posterior uso como reserva forestal de la ABB y uso agrícola, relacionado con el cultivo del algodón.

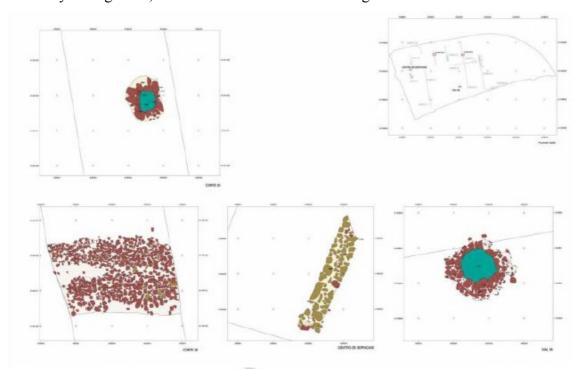


Figura 5. Planta de los Cortes 3, 5, Vial 5 y Parcela Centro de Servicios

CORTE 3

PERIODO I: GEOLÓGICO

Fase 1 (U.E. 2)

Se documenta un estrato de matriz arcillosa de color blanco, con abundantes calizas de pequeño tamaño, a unos 0,50 m de profundidad.

PERÍODO II: ISLÁMICO (Fig. 5)

Fase 2: Construcción de un pozo (UU.EE.: 3, 4).

Se localizó en superficie un pozo de agua construido de cantos rodados y otras piedras

(UU.EE. 3, 4). Tiene unas dimensiones de 1,24 x 1,06 m y un diámetro interior de 0,58 m,

y conserva una potencia excavada de 0,98 m.

PERIODO III: Desde época poscalifal a la etapa contemporánea

Fase 3: Arrasamiento y colmatación de la estructura (UU.EE.: 1, 5, 6)

En esta fase tiene lugar la colmatación del pozo (U.E. 5) y el arrasamiento de esta

estructura (U.E. 6) y la colmatación general del terreno (U.E. 1).

CORTE 4

PERÍODO I: GEOLÓGICO

Fase 1 (U.E. 23)

Se documenta un estrato de matriz arcillosa de color rojo, con abundantes gravas, a 0,50 m

de profundidad.

PERÍODO II: ISLÁMICO CALIFAL (Fig. 6)

Fase 2: Construcción de varias estructuras (UU.EE.: 5, 7, 8, 9, 14, 15, 17, 18, 19, 20).

En esta fase se construyen una serie de estructuras de mampuesto y de sillares de calcarenita, que pertenecerían a parte de una vivienda (UU.EE.: 7, 14, 15, 18, 19, 20).

En la parte sur del corte se documentó parte de un suelo de cal (U.E. 9) a una cota de 119,06 m.s.n.m. y parte de lo que fue una tubería de atanores (U.E. 8). Ambas estructuras se encuentran arrasadas por la zanja contemporánea U.E. 11, que discurre a lo largo de todo el corte, en sentido Norte-Sur.

También se localizó parte de un pavimento de cantos rodados (U.E. 5) a una cota de 119,57 m.s.n.m. y con unas dimensiones de 2,10 x 1,16 m y una potencia de 0,16 m.



Figura 6. Planta del Corte 4

PERÍODO III: Desde época postcalifal a contemporánea

Fase 3: Saqueo, arrasamiento y abandono de las estructuras (UU.EE.: 2, 13, 16, 21, 22).

Siglo XI.

En este momento tiene lugar el abandono y arrasamiento de las estructuras de mampuesto

y sillares de calcarenita de época califal (U.E. 22), con la consiguiente colmatación del

interior de los espacios (U.E. 2) y destrucción y saqueo de parte de las estructuras. Se

documentaron también varios derrumbes de tejas y piedras (UU.EE. 13, 16, 21).

Fase 4: Colmatación del terreno y construcción de dos zanjas contemporáneas (UU.EE.:1,

3, 4, 10, 11, 12).

Durante este periodo tiene lugar la colmatación del terreno (U.E. 1), con el posterior uso

como reserva forestal de la ABB y uso agrícola, relacionado con el cultivo del algodón y la

apertura de dos zanjas, que rompen la mayoría de las estructuras califales (UU.EE. 3, 10,

11, 12).

CORTE 5

PERÍODO I: GEOLÓGICO

Fase 1 (U.E. 2)

Se documenta un estrato de matriz arcillosa de color blanco, con abundantes calizas de

pequeño tamaño, a unos 0,50 m de profundidad.

PERÍODO II: ISLÁMICO (Fig. 5)

Fase 2: Construcción de una estructura (U.E. 3).

Se localizó en superficie un posible pavimento (U.E. 3) compuesto de cantos rodados y

otras piedras -calcarenitas y esquistos-, mide 2,06 x 3,28 m y conserva una potencia de

0,12 m. Podría tratarse de un camino.

PERÍODO III: Desde época postacalifal a la contemporánea

Fase 3: Arrasamiento de la estructura y colmatación del terreno (UU.EE.: 1, 4).

CORTE 6

PERIODO I: PREISLÁMICO

Fase 1 (UU.EE.: 2, 147)

Queda definida por dos estratos geológicos. En el estrato U.E. 2 (118,02/117,97 m.s.n.m.)

de matriz arcillosa de color castaño rojizo, con abundantes nódulos calizos de color blanco

amarillento, están excavadas las fosas de inhumación de las tumbas islámicas de la fase

siguiente. Hemos excavado una potencia máxima de 0,70 m, con una cota mínima de 117,3

m.s.n.m.

PERIODO II: ISLÁMICO CALIFAL (Figs. 7 y 8)

Fase 2: (UU.EE.: 3, 4, 5, 7, 8, 10 a 146)

Coincide con el momento de uso del cementerio islámico.

Han sido documentadas 38 inhumaciones de época andalusí. Todos los enterramientos son individuales, en fosas simples de planta rectangular redondeándose ligeramente en la cabecera y pies para adaptarse al cadáver. Veintitrés de las inhumaciones (tumbas nos 6 a 23, 28, 31, 33 y 40) presentaban una cubierta de tejas, mientras que en la tumba nº 36 se documentó una cubierta conformada por varias tegulae. Las fosas, orientadas SO (cabeza) -NE (pies), fueron excavadas en el estrato sedimentario citado en la fase anterior, U.E. 2, formado por arcillas de naturaleza aluvial. No se documentan superposiciones en los enterramientos, hallándose la mayoría de las fosas a una cota media de 118 m.s.n.m. Presentan unas dimensiones medias aproximadas de 1,60 m de longitud por 0,50 m de anchura lo que facilitó el mantener la posición decúbito lateral derecho de los individuos tal y como establece el ritual funerario musulmán canónico. No obstante, algunos individuos aparecen con el tronco y/o las extremidades inferiores en posición decúbito supino que se explica por la inestabilidad del cadáver en el momento de su deposición dentro de la sepultura y por los movimientos postdeposicionales. Los brazos y las piernas se presentan indistintamente flexionados, semiflexionados o extendidos. En la mayoría de los casos las manos están apoyadas en la pelvis y los pies se encuentran juntos, uno sobre otro. La importancia de la posición de la cara queda patente, en todos los individuos, orientándolas con rigurosidad hacia el SE, mirando a la Meca. En muchos casos se ha utilizado un paquete de tierra bajo la cabeza como punto de apoyo para su correcta orientación (tumbas nos 8, 12, 17, 18, 21, 22, 28, 29 y 37). No se han hallado ajuares ni elementos de adorno personal.

Como excepción debemos citar la presencia de tres clavos de hierro junto a la tumba nº 6 (UU.EE. 10, 11, 12 y 13) en la que tan sólo hemos documentado, bajo una cubierta de tejas de pequeñas dimensiones, 0,53 m por 0,44 m, restos óseos humanos muy deteriorados. La presencia de estos clavos nos podría indicar la presencia de un cajón o ataúd. Los ataúdes comienzan a utilizarse de forma generalizada en los siglos XI- XII lo cual queda reflejado además de en la presencia de clavos dentro de las fosas en el ensanchamiento de las mismas.

Además de esta última tumba, que podría haber pertenecido a un individuo infantil, dos enterramientos más pertenecen a individuos infantiles (tumbas nos 34 y 36), ambas de entre 4 a 6 años de edad . Las demás tumbas corresponden a individuos adultos sin poder delimitar su sexo en la mayoría de los casos, por el mal estado de conservación de los restos óseos.

En conjunto, debemos indicar que la densidad de las inhumaciones no es muy elevada. Comprobamos que existe suficiente espacio vacío entre las tumbas, lo cual favoreció el paso de las personas que las visitaban y realizaban las oraciones pertinentes.

Relacionadas con estas inhumaciones, interpretamos la presencia de dos estructuras con desarrollo paralelo, UU.EE. 3=4 (118,08/118,04 m.s.n.m.) y 7 (118,11/117,93 m.s.n.m.), conformadas por cantos rodados y algunos mampuestos calizos, con orientación noroestesureste, que podrían estar marcando un límite cementerial o bien tratarse de un camino.

En cuanto a la cronología de este sector del cementerio islámico, nos enfrentamos a las mismas dificultades que en intervenciones con una secuencia semejante llevadas a cabo en otros puntos de la ciudad, al no disponer de elementos para determinarla con exactitud, aparte del ritual islámico y las referencias escritas. Podríamos establecer un marco cronológico amplio entre los siglos IX al XIII, no obstante atendiendo a su ubicación, al Oeste de la Madina próximo a las vías de comunicación de ésta con la ciudad palatina de Madinat al-Zahra, apuntamos la ocupación de este sector como lugar de enterramiento en el Califato.

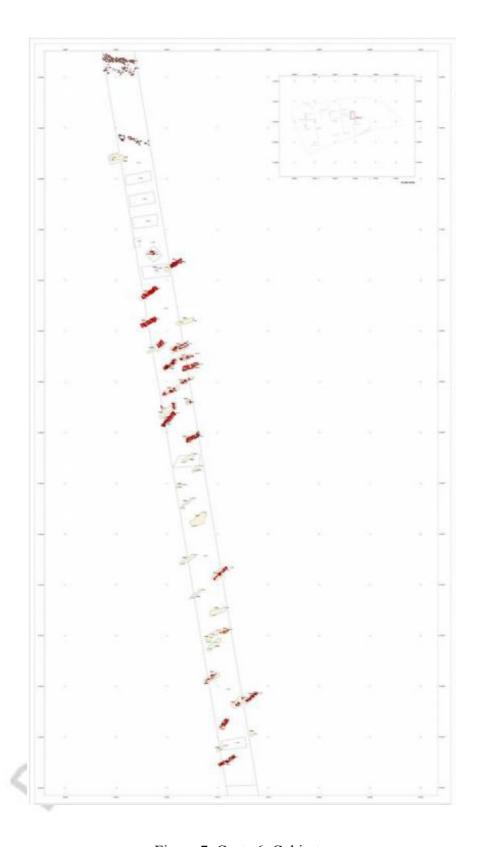


Figura 7. Corte 6. Cubiertas

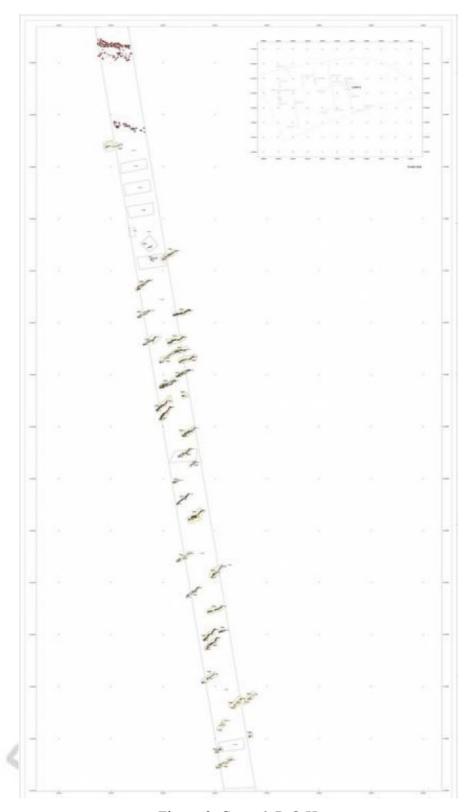


Figura 8. Corte 6. R.O.H.

PERIODO III: MEDIEVAL ISLÁMICO-CONTEMPORÁNEO

Fase 3: (UU.EE.: 1, 6, 9)

Queda definida por el abandono de esta zona como necrópolis.

CORTE 7

PERIODO I: PREISLÁMICO

Fase 1 (UU.EE.: 2, 19)

Se establece por la presencia de un estrato arqueológicamente estéril previo al uso

cementerial de esta zona.

PERIODO II: ISLÁMICO CALIFAL (Fig. 9

Fase 2 (UU.EE.: 3 a 18 y 20 a 28)

Corresponde al momento de uso del cementerio islámico.

Se documentan 8 inhumaciones de época islámica que sumadas a las 38 del Corte 6 hacen

un total de 46 tumbas excavadas. Al igual que ocurría en el Corte 6, todos los

enterramientos son individuales, en fosas simples de planta rectangular redondeándose

ligeramente en la cabecera y pies para adaptarse al cadáver. Sólo una inhumación (tumba

nº 3) presentaba una cubierta de tejas. Las inhumaciones presentan las mismas

características que las del Corte 6.

No se han hallado ajuares ni elementos de adorno personal a excepción de dos fragmentos

de sílex recuperados en cada uno de los rellenos de las fosas de las tumbas nº 4 y 26.

La tumba nº 25 pertenece a un individuo infantil, las demás tumbas corresponden a individuos adultos sin poder delimitar su edad y sexo en la mayoría de los casos, por el mal estado de conservación de los restos óseos.

La densidad de las inhumaciones con respecto al Corte 6 es aún menos elevada y parece disminuir en su extensión hacia el Oeste.

Coincidiendo con la cronología establecida para los enterramientos documentados en el Corte 6, consideramos que estas 8 inhumaciones, pertenecientes al mismo cementerio, son de época califal.

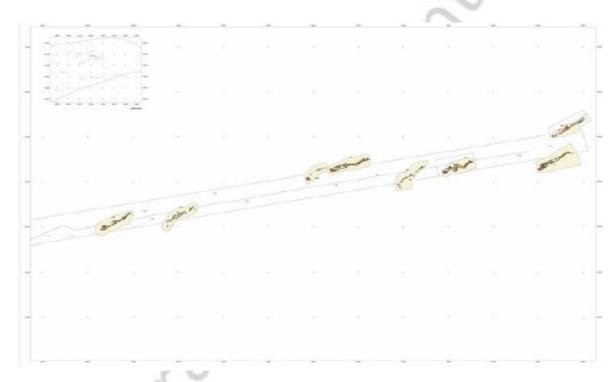


Figura 9. Corte 7. R.O.H.

PERIODO III: POSTCALIFAL-CONTEMPORÁNEO

Fase 3 (UU.EE.: 1, 29)

Coincide con el abandono de esta zona cementerial.

CORTE 10

PERIODO I: GEOLÓGICO

Fase 1 (UU.EE.: 3, 4, 8)

En este Corte se documentaron varios tipos de geológico: un estrato geológico de matriz arcillosa de color rojo, con abundantes gravas (U.E. 4), que corresponde a la primera o segunda terraza del Guadalquivir, a 1,75 m de profundidad. Un estrato de matriz arenosa de color grisáceo, con abundantes gravas y cantos de río de pequeño tamaño (U,E, 3). Por último, se documentó un estrato grisáceo de gravas (U.E. 8) con una potencia de 0,30

metros. Sobre este estrato se construye la fase califal.

PERIODO II: ISLÁMICO CALIFAL (Fig. 10)

Fase 2: Construcción de varias estructuras (UU.EE.: 6, 7, 9, 12, 13, 15, 17).

Se documentaron varias estructuras. En la parte oriental del corte se localizó parte de un

pavimento de cantos rodados (U.E. 7), al que se le asocia un muro de mampuesto (U.E.

15).

En la parte más occidental se localizaron dos muros (UU.EE. 6, 9) y un posible pozo (U.E.

12).



Figura 10. Planta del Corte 10

PERIODO III: Desde época postcalifal a la etapa contemporánea

Fase 3 (UU.EE.: 1, 2, 5, 10, 11, 14, 16)

En este momento tiene lugar el arrasamiento (U.E. 16) y colmatación de las estructuras califales. Se documentó un derrumbe de cantos rodados y abundantes tejas (U.E. 5), con unas dimensiones de 12,34 m por 4,64 m, y una potencia de 0,18 metros. También se registraron otros derrumbes de menor entidad (UU.EE. 10, 11). En esta fase se localizaron varios estratos de colmatación (UU.EE. 1, 2).

VIAL 5

PERÍODO I: GEOLÓGICO

Fase 1 (U.E. 2)

Se documenta un estrato de matriz arcillosa de color rojo, con abundantes gravas (U.E. 2).

PERÍODO II: ISLÁMICO (Fig. 5)

Fase 2: Construcción de una estructura (UU.EE.: 3, 5).

Se localizó en superficie un pozo construido de cantos rodados y otras piedras -

calcarenitas y esquistos-, tiene unas dimensiones de 1,75 x 1, 35 metros y conserva una

potencia de 2,07 metros. Pensamos que se construiría en época islámica y su colmatación

tiene lugar en un momento poscalifal, posiblemente durante el siglo XI, si atendemos a la

escasa cerámica documentada en su interior: dos fragmentos de alcadafes y dos bordes de

tinajas.

PERÍODO III: Desde época postacalifal a la contemporánea

Fase 3: Arrasamiento de la estructura y colmatación del terreno (UU.EE.: 1, 4, 6).

VIAL 7

PERÍODO I: Geológico

Fase 1 (U.E. 11).

Se documenta un estrato de matriz arcillosa de color rojo, con abundantes gravas (U.E. 11).

PERIODO I: PREISLÁMICO

Fase 2 (U.E. 9)

Queda definida por un estrato de colmatación de matriz arenosa previo a las estructuras

califales.

PERIODO II: ISLÁMICO CALIFAL (Fig. 11)

Fase 3 (UU.EE.: 4, 5, 6, 7, 8)

Tiene lugar en este momento la construcción de dos estructuras (UU.EE 5, 8) de cantos

rodados trabados con barro que, dada su edilicia, interpretamos en relación con un uso

agrario de este espacio.

En relación con el material recuperado en los rellenos de sus zanjas de cimentación

debemos destacar que no se ha recuperado ningún fragmento que nos aporte una

cronología clara.

Fase 4 (UU.EE.: 2, 3, 10)

Queda definida por el arrasamiento de los límites de propiedad de la fase anterior.

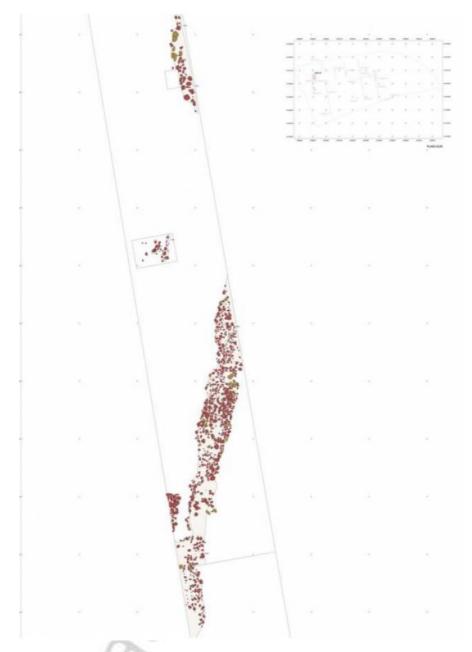


Figura 11. Planta del Vial 7

PERIODO III: CONTEMPORÁNEO

Fase 5 (U.E. 1)

Se establece por las labores de rebaje de tierra con medios mecánicos llevadas a cabo en la

actualidad.

CENTRO DE SERVICIOS

PERIODO I: GEOLÓGICO

Fase 1 (U.E. 2)

En este Corte se documentó un estrato geológico (U.E. 2.), que corresponde a un estrato de

matriz arcillosa de color rojo, con abundantes gravas.

PERIODO II: ISLÁMICO CALIFAL (Fig. 5)

Fase 2: Construcción de una estructura (UU.EE.: 3, 4).

Se documentó un muro de mampuesto (U.E. 3, 4), con unas dimensiones de 3,70 metros en

sentido Noreste-Suroeste, 0,54 metros de ancho, y una potencia conservada de 0,09 metros.

PERIODO III: Desde época postcalifal a la etapa contemporánea

Fase 3. Arrasamiento y colmatación de la estructura (UU.EE.: 1, 5).

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA PRELIMINAR

La parcela del CTIM se sitúa a medio camino entre las medinas de Qurtuba y de al-Zahra, en una zona intensamente poblada desde la Edad del Cobre (III milenio a.C.). Se articula entre dos caminos: al norte, el Camino Intermedio, que cruzaba el Arroyo de Cantarranas y al sur, el Camino Viejo de Almodóvar, utilizado desde época romana.

Para época islámica califal, el paisaje se estructura como una zona agrícola, de huertas y tierras de laboreo y pastoreo, integrada en grandes propiedades, como almunias, alquerías o simplemente casas de campo.

En los alrededores se han encontrado vestigios de un hábitat disperso, localizándose en esta zona occidental algunas de las almunias más importantes, como al-Rumaniyya, en el Cortijo de Alamiriya y situada al Oeste de Madinat al-Zahra . Al norte, en Turruñuelos se localizó un gran edificio de planta rectangular . En la zona suroccidental, en el Cortijo de los Quintos . Y en la zona meridional, cerca del Guadalquivir, se ubican las almunias del Cortijo del Alcalde de los Donceles y la de Casillas , identificadas por varios autores como Dar al-Naura.

Sin embargo, en la zona oriental y próximo a la parcela del CTIM, parece que se localizarían los últimos arrabales occidentales, que fueron surgiendo y creciendo, durante el siglo X, en dirección a Madinat al- Zahra. Como lo demuestran los resultados de la I.A.U. llevada a cabo en el ámbito PERI Parque Joyero, en el que se localizaron una serie de estructuras de época califal, que podrían formar parte de un arrabal.

Todos estos elementos pueden ayudar a entender un poco mejor la configuración del territorio occidental de Qurtuba, entre esta ciudad y Madinat al-Zahra, con núcleos aglutinadores de población, que siguen un patrón de crecimiento espontáneo y se van asentando en los alrededores de estas grandes propiedades, cercanos como ejes vertebradotes vías de comunicación; y el papel que desempeñaron las construcciones

localizadas en el CTIM, como elementos integrantes de este esquema de ocupación del territorio en época islámica.

Los restos arqueológicos documentados corresponden, en general, a un mismo periodo, que coincide con el uso de este sector como zona agraria y funeraria en época islámica califal. Esta fase se materializa en la construcción de una serie de estructuras dispersas, algunas de las cuales formaron parte de edificios relacionados con la actividad agrícola, mientras que otras estarían relacionadas con las infraestructuras y el abastecimiento.

Se localizaron un total de dos pozos de agua. El primero, se ubicó en el Corte 3 y conservaba el encañado de piedras. En el estrato de colmatación se documentaron varios fragmentos cerámicos de época islámica, entre los que destaca una piquera de candil emiral. Desconocemos si es residual o está fechando el momento de abandono del pozo, puesto que el resto de cerámica no aporta mayor información. El segundo pozo, situado en el Vial 5, también tiene un encañado de piedra y se encontraba colmatado de piedras de calcarenita y cantos.

Se documentó asimismo una estructura de cantos y otras piedras, posible preparación de un camino, en el Corte 5. Esta estructura se encuentra muy arrasada y no se ha documentado cerámica, lo que impide extraer más información. Pero podría ser la continuación de parte de la misma estructura o "camino" que se localizó en los Cortes 4 y 6.

En el Corte 1 se identificaron una serie de estructuras, que conformarían un edificio de grandes proporciones, quizás relacionado con alguna actividad industrial o agrícola, que se construiría durante los siglos IX-X. Sus grandes dimensiones y el no repetir el esquema tipo de una casa islámica apuntan en esta dirección, aunque el arrasamiento y el pésimo estado de conservación que presentan las estructuras impiden extraer más conclusiones. La cerámica se encuentran muy fragmentada, pero presenta rasgos característicos del periodo califal: ollas globulares de borde moldurado, candiles de piquera, jarros de varios tipos: trilobulados, de borde exvasado y boca circular, o con borde moldurado; jarritas

globulares, de boca ancha y borde biselado al interior, fragmentos de tinajas con decoración de cordones, pequeños braseros de perfil troncocónico y borde engrosado al exterior, que eran utilizados para mantener caliente ollas y cazuelas, fichas de juego; pero sobre todo, fragmentos vidriados y ataifores de perfil hemisférico y borde sin desarrollar, decorados en verde manganeso. Este repertorio formal coincide con el de otros yacimientos arqueológicos cordobeses, concretamente, Medina Azahara y la Zona Arqueológica de Cercadilla.

En el Corte 4 se documentó un espacio, posible patio con andén, y algunos muros de un edificio, que se construiría durante los siglos IX-X. La cerámica de la colmatación de las estructuras se encuentra muy fragmentada, pero presenta rasgos característicos del periodo califal (vidriados melados, pintados, verde y manganeso, etc.). Es notorio el arrasamiento y el pésimo estado de conservación que presentan estas estructuras, debido sobre todo a una zanja contemporánea rellena de hormigón, que corta la mayoría de éstas, y a los destrozos del arado de profundidad.

En el Corte 10 se documentaron dos muros de mampuesto y cantos rodados y un pavimento de cantos rodados, al que se le asocia otro muro de mampuesto. En el Vial 7 se documentaron dos estructuras de cantos rodados trabados con barro, materiales recogidos del entorno cercano, que se articulan como demarcaciones o lindes de propiedades de carácter agrario. Por último, en la parcela del Centro de Servicios se documentó un muro de mampuesto posiblemente relacionado con las demás estructuras localizadas en el Vial 7. Resumiendo, parece que se construyeron en época tardoemiral o principios de época califal una serie de estructuras de carácter doméstico y agrario, en una zona de huertas, articuladas entorno a un pequeño camino de piedras y cantos rodados, del que se conservan algunos tramos.

También se localizó parte de un cementerio, que ocupa los Cortes 6 y 7, presentando un límite claro al norte de las estructuras UU.EE. 3, 4 y 7, al norte de las cuales no hemos documentado ninguna inhumación. No existe una alta densidad de enterramientos, siendo

más elevada en la parte central del Corte 6. La zona de la necrópolis se extiende fuera del área a intervenir, como pudo apreciarse al realizar la correspondiente supervisión arqueológica, por lo que desconocemos los límites reales del cementerio, que podría ser mucho mayor a la documentada.

Las características de la necrópolis son las siguientes:

Orientación de las sepulturas: La orientación predominante se acerca a la cardinal SO (cabeza) - NE (pies).

Cronología: Las inhumaciones se hayan excavadas directamente sobre el estrato geológico, por lo que no contamos con datos precisos sobre su término ante quem. La colmatación de las fosas no aporta mayor información, pues las tumbas no presentan ajuar, por lo que no podemos precisar esta cronología. A excepción de la tumba 6, que presenta tres clavos de hierro. El estrato general de colmatación de la necrópolisi presenta fragmentos de cerámica vidriada. El término post quem tampoco podemos establecerlo con claridad. Sabemos que los enterramientos son de época islámica, por el tipo de ritual empleado, si atendemos a la cronología que arrojan las estructuras de los alrededores, podemos centrarnos en el periodo califal.

Ritual Funerario: La posición mayoritaria de los cuerpos es decúbito lateral derecho.

Tipos de cubierta: En esta necrópolis se han registrado dos tipos de cubiertas (tejas y tegulae). Mientras que en algunos casos presentan enterramiento en fosa simple, sin ningún tipo de cubierta. De las cuarenta y seis inhumaciones documentadas, presentan una cubierta de tejas las nos 3, 6 a 23, 28, 31, 33 y 40, mientras que en la tumba nº 36 se documentó una cubierta conformada por varias tegulae. El resto de las inhumaciones —un total de veintidós- no presentan cubierta alguna.

Todos estos elementos dispersos tienen una conexión entre sí, podríamos estar ante el germen del desarrollo de un arrabal, ya que hay algunos elementos que confluyen en este sentido, como la presencia de un cementerio, que implica irremediablemente la proximidad de una comunidad, y las estructuras de habitación.

El hábitat es muy disperso, sin que podamos considerarlo suburbano. Se trata de una zona agrícola, de huertas, pero se ha iniciado ya el proceso de urbanización, en el que comienza a gestarse un arrabal embrionario, muy tardío y alejado de Córdoba, que ve truncado su crecimiento por la serie de acontecimientos, que suceden a principios del siglo XI, con motivo de la Fitna, durante los cuales los alrededores de Madinat Qurtuba, que se encuentran extramuros de la ciudad y la misma ciudad palatina de Madinat al-Zahra son asolados y abandonados, y debido a la inseguridad el campo se despuebla. En este contexto se insertaría el momento de abandono de estos edificios, estructuras y R.O.H. Algunas de las cuales, se construyeron a finales del periodo emiral o a principios de época califal, en el momento de construcción y desarrollo de Madinat al-Zahra.

En un momento posterior a época califal, se construye una estructura, documentada en el Corte 1, posible pavimento a base de cantos de río, de aportes de cauces cercanos. Esta estructura probablemente estaría relacionada con la explotación agropecuaria de la zona. Junto a este posible pavimento se construye una estructura de planta ovalada, también de cantos de río, de difícil interpretación, quizás parte de alguna cimentación.

BIBLIOGRAFÍA

ACIÉN, Manuel y VALLEJO, Antonio, "Urbanismo y Estado islámico: de Corduba a Qurtuba-Madinat al-Zahra", Génese de la ville islamique et au Maghreb occidental, Madrid, 1998, pp. 107-136.

ARJONA CASTRO, Antonio, "Nuevas aportaciones a la topografía de la Córdoba islámica y de su Mezquita Aljama", Boletín de la Real Academia de Córdoba 137, año LXXVII, Córdoba, 1999, pp. 169-181.

← "Restos de un alcázar de la almunia al-Na'ura (Casa de la Noria), en el vado de Casillas de Córdoba", Al-Mulk Anuario de Estudios Arabistas, II Época Nº. 6, Córdoba, 2006, pp. 129-143.

BERMÚDEZ CANO, José Manuel, "La trama viaria propia de Madinat al-Zahra y su integración con la de Córdoba", Anales de Arqueología Cordobesa 4, Córdoba, 1993, pp. 259-294.

CAMPILLO, Domingo y SUBIRÀ, María Eulalia, Antropología física para arqueólogos, Ariel Prehistoria, Barcelona, 2004.

CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA, Rafael, "Excavaciones en el Cortijo del Alcaide ¿Dar al-Naura?", Al-Mulk 1, Córdoba, 1960, pp. 163-166.

- "Los hallazgos de Turruñuelos", Al-Mulk 4, Córdoba, 1965, pp. 167-168.

FUERTES SANTOS, María del Camino, La cerámica califal del yacimiento deercadilla, Córdoba, 2002.

GALEANO CUENCA, Gloria y GIL FERNÁNDEZ, Raquel, "La I.A.U. efectuada en el yacimiento de Casillas (Término Municipal de Córdoba)", Arte, Arqueología e Historia 9, Córdoba, 2002, pp. 133-136.

MELCHOR GIL, Enrique, Vías romanas de la provincia de Córdoba, Córdoba, 1995. MURILLO REDONDO, J.F., Análisis del doblamiento durante el Bronce Final y el Orientalizante en la Cuenca Media del Guadalquivir, Córdoba. Tesis doctoral inédita.

VALLEJO TRIANO, Antonio, "El proyecto urbanístico del estado califal: Madinat al-Zahra", La Arquitectura del Islam Occidental, Barcelona-Madrid, 1995, pp. 69-81.

VALLEJO, Antonio y ESCUDERO, José, "Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de Madinat al-Zahra", Arqueología y territorio medieval, 6. Universidad de Jaén, 1999, pp. 133-175.